

Dotila Alfaro (Lima)

“Funciona, doy fe a ojos cerrados”

Me detectaron cáncer al útero, incluso en la biopsia que me hicieron me dijeron que estaba bastante inflamada, cuando me lo dijeron me chocó bastante. En ese momento pensé en operarme, pero esperé mes y medio (45 días). Decidí hacerme el tratamiento con los imanes. Ya me habían hablado de los imanes que curaban todo tipo de enfermedades. Me empecé a tratar y me fue bien porque

cuando me hice la segunda biopsia, salió que todo estaba bien, ya no estaba filtrado, pero sí tenía una célula que podría ser cancerosa.

Ante el temor de que el cáncer renaciera decidí operarme, además, por exigencia de un familiar, porque yo sé cien por ciento que los imanes me curaron. En la operación no tuve ninguna complicación. A la vez que me hacían la curación, me

limpiaban (con imanes) para entrar a la operación libre de virus, bacterias. Por eso cuando me operaron, me sentí muy aliviada y tranquila. Me hicieron unas 30 sesiones.

Ahora me siento regia, porque la operación no me duele, ya que fui limpia de bacterias y de los virus que tiene el cuerpo. Funciona, doy fe, a ojos cerrados, que funciona porque en mí lo he comprobado.

Celeste Ramírez Rosas (Piura)

“Certifico 100% la efectividad del tratamiento”

Llegué a ellas por una persona conocida. Fui a Lima muy mal, tenía un color demasiado oscuro, mis ojos estaban amarillos, como el color de la yema de un huevo, antes me habían detectado cirrosis hepática con hepatitis autoinmune. Cuando estuve en Lima me hicieron cinco sesiones, una diaria, desde allí empecé a cambiar el color oscuro de mi piel y el amarillo de mis ojos empezó a bajar. Ellas me diagnosticaron

que tenía una falsa cirrosis, es decir que los médicos muchas veces evalúan la enfermedad, pero por falta de otro tipo de análisis no determinan completamente qué es, en el organismo hay otras bacterias y virus que muchas veces, el mismo médico dice, no se llegan a detectar. He seguido el tratamiento a la par con el gastroenterólogo.

Desde la primera sesión sentí la diferencia, yo tenía fatiga, me

cansaba muy rápido, quería estar durmiendo, después me empecé a recuperar.

Las cinco terapias me ayudaron bastante, porque detuvieron hasta donde había avanzado la enfermedad, ahora lo que tengo es un derrame biliar que me pone los ojos de color amarillo, pero ya no como antes. Ahora llevo mi vida normal. Certifico 100% la efectividad del tratamiento, estoy muy agradecida.